

Cristo en Jerusalén-Jerez

Jerez de los Caballeros es como una Jerusalén que se crece en Semana Santa y obliga al Cristo que va a morir a recalar en esas empinadas calles o en aquellas mágicas esquinas que de domingo a domingo viven de forma sublime los sufrimientos del Mesías y el llanto amargo de su Madre.



Los nazarenos recorren las angostas calles jerezanas, reviviendo los claroscuros de la pasión de Cristo. Abajo, Cristo del Descendimiento.

Pocos lugares hay en la geografía española tan bien preparados para acoger entre sus calles y sus gentes una Semana Santa cargada de la emotividad, sentimiento, fervor y arte que despierta la agonía del Crucificado y el padecimiento de la Virgen. Jerez de los Caballeros es, con apenas diez mil habitantes y una ubicación escondida en la serranía del sur de Badajoz, la pequeña Jerusalén donde sus ciudadanos se transforman en devotos "hebreos" que fielmente asisten a la Pasión de Cristo como si de sus propias vidas se tratase. Por sus angostas y retorcidas calles, por sus encrucijadas llenas de misterio y por sus claroscuros mágicos; por sus historias templarias y sus misterios tras cada puerta, los desfiles procesionales recobran todo su esplendor, todo su ancestro y toda su tradición. Desde el más pequeño hasta el más viejo, el cosquilleo es igual a todos, la Semana Santa se acerca, con paso lento pero firme, y las noches de Jerez se transforman.

COMIENZA LA PASIÓN

El Domingo de Ramos ya está todo preparado. Atrás queda todo un año de reuniones, de intercambio de ideas, de idas y venidas a Sevilla —donde una buena parte de las cofradías acude para la restauración de pasos o mantos—, de múltiples esfuerzos —generalmente, las tómbolas se suceden en cada acontecimiento del pueblo— con el fin de recaudar fondos y hacer menos oneroso el pago de las elevadas facturas que

ocasiona sacar dignamente a la calle los pasos que darán luz y colorido, religiosidad y misterio a la Semana Santa jerezana. La Pontificia y Real Cofradía de Santo Domingo de Guzmán y María Santísima del Rosario, cuyos orígenes se remontan a 1513, es la encargada de sacar a la calle el siempre popular paso de la Entrada de Jesús en Jerusalén y la Virgen del Rosario. El paso de "La Borriquita" salió a las calles de Jerez, por primera vez, en 1875 y, posteriormente, restaurado en 1923. Jesús, montado en su pollino —disecado por el taxidermista jerezano José Gordillo— va rodeando de palmas y seguido de la Virgen del Rosario, de autor y fecha desconocidas.

Mientras tanto, las Bandas de música de la Legión, las dos de la Cofradía y la Municipal dan toques de júbilo ante el Cristo triunfante.

El Lunes Santo, la novedad: Por primera vez un desfile procesional en este día. La Hermandad de Penitentes, los conocidos "empalaos" lo gran, por derecho propio, un lugar en Jerez. Atados a una cruz de madera, estremecen a quienes les observan.

Llega el Martes Santo y el silencio es protagonista. La Cofradía de Nuestra Señora del Rosario camina

por la calle Templarios con el Cristo en la Oración del Huerto y la Virgen titular, es el silencio de Getsemaní, respetado por todos. No se oye un murmullo, tan sólo las pisadas y el arrastrar el esfuerzo de los costales. Aunque hay citas de esta la existencia de esta Cofradía en archivos y documentos de los siglos XVI y XVII, es a mitad del siglo actual cuando recibe un impulso sin precedentes. Conocida como la "Cofradía de los estraperlistas" por ser sus impulsores procedentes en su mayoría del mundo del comercio, presente unas imágenes cargadas de realismo sin límites.

El Miércoles Santo es el día para la Cofradía del Señor Ecce Homo a quien acompaña María Santísima de los Dolores, recorriendo de forma trémula las calles de Jerez al son de la enorme Banda de música donde incluso hay gaitas.

ANTE LA CRUZ

El Jueves Santo, a mediodía, Jerez vive una popular "garbanzada" organizada por la Cofradía del Señor Ecce Homo que recoge una antigua tradición de dar de comer a los presos y pobres de la ciudad. En la actualidad, la fiesta es para todos y

forma la antesala idónea para los acontecimientos que se vivirán ese y al siguiente día. Desde la Parroquia de San Bartolomé, la Real y Pontificia Archicofradía del Santísimo Sacramento —datada en los primeros años de 1600— muestra a las gentes el paso de la Santa Cena, Jesús ante Pilatos, Santísimo Cristo de la Piedad y Marías Santísima de la Paz. La imagen del Cristo de la Piedad es del siglo XVIII y de autor desconocido, siendo restaurada en 1972. Es una de las iconografías más impresionantes y majestuosas que se conocen de la Pasión. La humanidad que se presenta es tan realista que se tuvo que cambiar el sudario que envolvía al Cristo porque en momentos de viento podían producirse situaciones irreverentes.

Ese mismo Jueves Santo por la noche, apenas sin tiempo para que se recoja la anterior procesión, la Pontificia y Real Cofradía del Señor Coronado de Espinas, Santísimo Cristo de la Flagelación y María Santísima de la Amargura, fundada en 1772, desfila las imágenes que le dan nombre, haciendo de éste, el desfile procesional más largo y pausado. La razón no es otra que los seis metros de largo que miden las túnicas de cada uno de los aproximadamente 150 nazarenos que participan. Detrás de ellos, la escolta romana a caballo cuyo sonido de cascos huela el desfile y los corazones de los espectadores.

El Viernes Santo, cuatro desfiles procesionales que comienzan a las dos de la madrugada con nuestro Padre Jesús del Gran Amor y la Virgen Macarena —de excepcional similitud con la homónima sevillana—, sigue a las seis de la mañana, el sermón de pregones y, una hora más tarde, el desfile del Jesús Nazareno, acompañado de San Juan y la Magdalena y seguido de la Virgen de la Encarnación. Finalmente, por la tarde, el Santo Entierro y el Descendimiento para, por la noche, el desfile silencioso de la Virgen de la Soledad.

El Domingo de Resurrección, las palomas y los globos concluirán una Semana Grande donde el Cristo levantado de la tumba se reencuentra con su Madre. Jerez despierta de su sueño y comienzan a encenderse las luces que durante toda una semana estuvieron apagadas para velar a un Hijo que sufre y muere y una Madre que le llora y recuerda.

Texto:
JUANMA
CARDOSO

Las procesiones

DOMINGO DE RAMOS

A las seis y media de la tarde, desde la Parroquia de Santa Catalina, salida procesional de la Real y Pontificia Cofradía de Santo Domingo de Guzmán y María Santísima del Rosario.

LUNES SANTO

Hermandad de Penitentes —"los empalaos"—, a las diez de la noche, desde el Convento de la Gracia, acompañando al paso restaurado del Cristo del Perdón.

MARTES SANTO

La "procesión del silencio" comienza a las diez de la noche, desde la Parroquia de San Miguel, con los pasos del Cristo en la Oración del Huerto y Nuestra Señora del Rosario.

MIÉRCOLES SANTO

A las nueve y media de la noche y desde la Parroquia de San Miguel, salida procesional de la Cofradía del Señor Ecce-Homo, con los

pasos del Ecce-Homo y María Santísima de los Dolores.

JUEVES SANTO

Real y Pontificia Archicofradía del Santísimo Sacramento, con los pasos de La Santa Cena, Jesús ante Pilatos, Santísimo Cristo de la Piedad y María Santísima de la Paz.

Pontificia y Real Cofradía del Señor Coronado de Espinas, con los pasos del Coronado de Espinas, Santísimo Cristo de la Flagelación y María Santísima de la Amargura.

VIERNES SANTO

Real Hermandad de María Santísima de la Esperanza Macarena.

Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Procesión del Santo Entierro, de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Procesión de Nuestra Señora de la Soledad.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Procesión del Cristo Resucitado y María Santísima del Rosario.

Las cofradías

Todas inmersas en la tradición el esfuerzo diario de sus cofrades, a continuación se señalan las que trabajan en Jerez de los Caballeros, siguiendo su orden de salida en los días de Semana Santa.

—Pontificia y Real Cofradía de Santo Domingo de Guzmán y María Santísima del Rosario. Sale con los pasos de la Entrada Triunfal en Jerusalén y Virgen del Rosario. El domingo de Resurrección desfila con el Cristo Resucitado.

—Hermandad de Penitentes. Sale con el Cristo del Perdón.

—Cofradía de Nuestra Señora del Rosario. Sale con los pasos del Cristo en la Oración del Huerto y la Virgen del Rosario.

—Cofradía del Señor Ecce Homo. Sale con la Virgen de los

Dolores y el Señor Ecce Homo.

—Real y Pontificia Archicofradía del Santísimo Sacramento. Sale con los pasos de la Santa Cena, Jesús ante Pilatos, Cristo de la Piedad y Virgen de la Paz.

—Pontificia y Real Cofradía del Señor Coronado de Espinas. Sale con el Señor Coronado de Espinas, el Cristo de la Flagelación y la Virgen de la Amargura.

—Real Hermandad de María Santísima de la Esperanza Macarena. Sale con Nuestro Padre Jesús del Gran Amor y La Macarena.

—Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Sale con el Jesús Nazareno y la Virgen de la Encarnación. Más tarde, se le añaden el Santo Entierro y el Descendimiento.